El Príncipe trabaja en la cantera

Más de 80 personas emplean 13 horas para producir tres minutos de metraje

'Vivimos pendientes de la previsión meteorológica', explica el director de producción

***El Mundo*, David Sanz Ezquerro (28/04/2015)**

El viento es el principal problema. El día es más frío de lo esperado, pero todo lo que no sea lluvia es válido. Un equipo formado por **más de 80 personas** se despliega en un paraje de aspecto inhóspito. El séquito de *El Príncipe* se moviliza para grabar una escena: dos semanas de preparativos y más de **13 horas de trabajo a la intemperie** para producir apenas tres minutos de metraje del capítulo 28.

A pesar de que *El Príncipe* se caracteriza por el uso de *cromas* -fondos verdes que luego se sustituyen por paisajes-, las salidas a exteriores son otra de sus señas de identidad. **Ceuta, Granada, Malta**... El escenario en esta ocasión es una cantera a las afueras de **Orusco de Tajuña**, un pueblo al sureste de Madrid, cuyos vecinos cumplen su rutina ajenos a lo que ocurre ese día en un rincón del término municipal en el que viven. El equipo de la serie no pisará el centro urbano. Todo lo que necesitan está previsto: siete camiones para trasladar el equipamiento de luces, sonido, decoración, atrezo..., otro con un grupo electrógeno, una caravana para maquillaje y vestuario, siete turismos para traslados, e, incluso, dos furgonetas con el catering.

"Hemos tenido que **generar en la nada un lugar apto para el trabajo**, instalando baños, carpas y todo lo demás", explica **Carlos Baeza**, director de producción de *El Príncipe*, quien, no obstante, detalla que lo más complicado ha sido "tener que parar la producción de la mina un día entero para poder rodar".

Quince días después de llegar a un acuerdo con los propietarios del terreno, llega la fecha roja marcada en el calendario y, a pesar de los esfuerzos por tener todo controlado, la incertidumbre es inevitable. "**Vivimos pendientes de la previsión meteorológica**; si llueve no podemos rodar", cuenta Baeza. "Dependemos absolutamente del tiempo", insiste antes de aclarar que si por necesidades del guión hace falta lluvia, se tiene que fabricar de forma artificial.

Pero esta vez el cielo luce sin amenaza de precipitaciones y con neblina, un regalo añadido para los técnicos de iluminación. "Si hubiese estado el sol limpio completamente, el contraste con este suelo tan blanco hubiese sido terrible", señala **Federico Ribes**, director de Fotografía de la serie, al tiempo que muestra a EL MUNDO durante un descanso en el rodaje las alternativas previstas: "Tenemos ahí preparados aparatos que nos dan luz casi como el sol para poder compensar". "**Pero hoy no hemos tenido que usar nada**", apunta.

Aunque la blancura agradecida por el equipo de iluminación es la pesadilla de otros profesionales. El origen del color níveo del escenario está en la arenisca de la cantera.

Todo el suelo está envuelto por **un polvo espeso que se agarra a la ropa y al calzado azuzado por el viento**. Un inconveniente muy molesto para la labor de **Soledad Padilla**, encargada del maquillaje. "Con estas condiciones hay que retocar mucho más", explica. Y el frío agrava la complicación: "Los actores tienen que taparse constantemente y al tocarse con la ropa se pierde maquillaje".

También sufren por el viento los técnicos de sonido. La cantera es un espacio abierto en el que las ráfagas de aire atraviesan dejando un **rastro de ruido en los micrófonos**. Además, la localización está situada en plena ruta de descenso de los aviones que se dirigen al aeropuerto de Barajas.

Rodaje de una escena del capítulo 28 de la serie. Foto: S. E-N

La jornada comenzó bien temprano. A las 6.30 h. de la mañana llegaron los encargados de desplegar la logística en lo que serán los aposentos de El Príncipe por un día. El resto del personal no tardará. Las hojas del plan marcan desde las 8.00 hasta las 19.00 horas. "Yo he salido de mi casa a las cinco y media de la mañana y no llegaré antes de las ocho de la tarde", cuenta Soledad Padilla. Y como ella, muchos miembros del equipo. A las 14.00 h. llega la hora del almuerzo. Todos se reúnen en un **comedor de campaña** y eligen entre el menú del día: puchero manchego, ensalada de espinacas con queso de cabra, rollitos de col con verduras, pollo *chow-mein*, lomo asado con salsa y pastel de merluza.

Para los actores, la jornada también es intensiva. **José Coronado** (Fran), **Álex González** (Morey), **Thaïs Blume** (Mati) y **Stany Coppet** (Khaled) son los convocados para rodar este día. Una y otra vez repiten sus papeles, corrigiendo posiciones y ensayando los diálogos. Cualquier mínimo error obliga a empezar de nuevo. La trama de la escena

transcurre en dos puntos alejados entre sí unos 500 metros. Un walkie-talkie sirve al director para coordinar órdenes. «¡No! Lo tienen que bajar del coche antes. **¡Volvemos al principio!**».

Repetición tras repetición, transcurre el día. Actores, productores, técnicos... cada cual cumple su función, aunque hay un puesto prescindible... Un coche entra en escena: arranca, acelera y sale disparado hacía el otro punto del rodaje. Antes de llegar, derrapa y levanta una espectacular nube de polvo que se eleva en el aire. **Al volante no hay ningún especialista**. Del puesto de conductor se baja José Coronado pistola en mano, encantado de repetir el derrape cuantas veces haga falta.

José Coronado, 'Fran', en 'El Príncipe'. Foto: S. E-N

Retrospectiva de un fenómeno que se dirige hacia su final

Telecinco emite este martes el tercer capítulo de la segunda temporada de *El Príncipe*, uno de los fenómenos de mayor éxito de la ficción española en los últimos años. En su primera temporada, obtuvo una media de más de 5,2 millones de espectadores, con especial pujanza entre el público juvenil (rozó el 40% de cuota en el tramo de 13 a 24 años). En sus 13 capítulos lideró su franja de emisión y en el episodio final marcó su récord de audiencia con 6.290.000 espectadores (33,3%). En el arranque de la segunda temporada, la serie ha mantenido su tirón. Telecinco decidió estrenarla en el *prime time* de los martes, justo una semana después del hito de audiencia marcado por Antena 3 con *Allí abajo*: 6,3 millones de espectadores convirtieron a la comedia en el mejor arranque de una serie desde 2005. El duelo fraticida entre ambas -las dos son obra de la productora **Plano a plano**-se saldó con la victoria de *El Príncipe* (4,9 millones de espectadores y un 24,7% de cuota, frente a los 4,6 millones y 22,7% de la comedia sobre vascos y andaluces). La semana pasada *El Príncipe* creció y congregó a 5,1 millones de personas frente al televisor. A pesar del filón que Telecinco ha encontrado en las

aventuras ambientadas en la barriada ceutí, la serie no estirará su éxito, ya que esta segunda temporada es también la final.